ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/350188591

La eclosión de una inaudita arquitectura rifeña, catálogo aproximativo

Chapter · March 2014

CITATIONS
0

READS
178

1 author:

Antonio Bravo-Nieto
National University of Distance Education
100 PUBLICATIONS **177** CITATIONS

SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Antonio Bravo-Nieto on 19 March 2021.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

La eclosión de una inaudita arquitectura rifeña, catálogo aproximativo

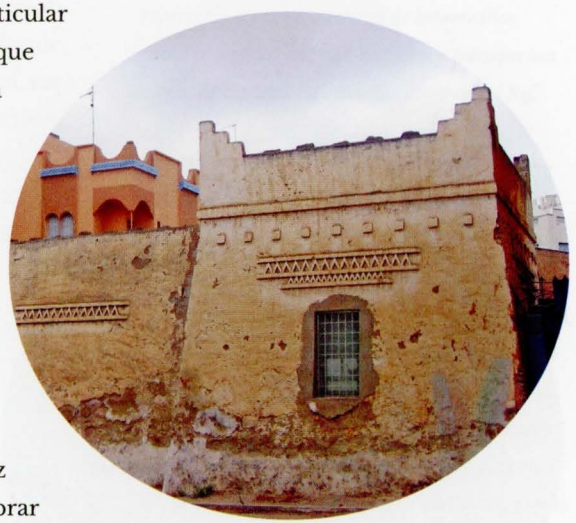
Antonio Bravo Nieto

LA ECLOSIÓN DE UNA INAUDITA ARQUITECTURA RIFEÑA
CATÁLOGO APROXIMATIVO

Antonio Bravo Nieto

Basculando entre el interés cultural y estético que representa la denominada arquitectura rifeña, y la responsabilidad de su conservación como parte del patrimonio de una época, de una región y de un pueblo, surge la necesidad de abordar la catalogación de la inaudita arquitectura rifeña de Emilio Blanco Izaga. Es paradójico, pero cierto, que en plena época de globalización y cuando teóricamente circula más información entre las personas, sea cuando el patrimonio en general y el construido en particular corra más peligro de desaparecer. Por eso resulta obligado establecer medidas que permitan seguir apreciando estos edificios y evitar que, al final, su existencia quede exclusivamente como simple recuerdo fotográfico: arqueología de la imagen, tan romántica como inútil a la hora de aprehender el significado que las arquitecturas quisieron transmitir en su tiempo.

Hoy día ya son muchos los estudios y acercamientos a la obra de Emilio Blanco Izaga, lo que ha hecho posible enmarcar perfectamente sus coordenadas vitales, su pensamiento y su obra, dentro del contexto de la intervención colonial española en el norte de Marruecos y concretamente en el Rif. Sin embargo, todavía quedan sin resolver muchas incógnitas con respecto a lo que se considera uno de sus trabajos más sorprendentes y, a la vez, más desconcertantes: la llamada arquitectura rifeña. Por eso, tal vez convenga cuestionar algunas ideas establecidas sobre esta arquitectura y sembrar incertidumbres, para que la curiosidad científica vuelva a interesarse por un tema que muchos asumen como cerrado. Conviene recordar que Blanco Izaga no era arquitecto ni ingeniero, y que no tenía cualificación técnica adecuada para realizar una obra constructiva, y sin embargo todas las fuentes confirman que fue su idea, su decisión, la que generó un estilo, el estilo rifeño.



Fondak junto a la Intervención de Villa Nador, 2007. Fot. A. Bravo Nieto.

Oficina interventora en Axdir, 1991. Fot. A. Bravo.

Alcazaba de Arbaa de Taurirt, en Beni Urriaguel. Cubierta de Heraldo de Alhucemas, *2010.* Fot. Miguel Lacalle Alfaro.

Emilio Blanco no fue el único visionario en esa aventura colonial, pero sí el más peculiar. Hubert Lyautey (máxima autoridad en el Marruecos francés) también soñó con un estilo y, con la ayuda del arquitecto Henri Prost, recreó una supuesta arquitectura «hispano-mauresque», que no fue otra cosa que una magnífica adaptación al ambiente norteafricano. Es obvio que esta arquitectura de hispana no tenía realmente nada, salvo la usurpación del nombre por el prestigio que Al-Andalus podía conferirle a su proyecto «imperial». Por su parte, Emilio Blanco también tuvo que contar en la materialización de su sueño con los técnicos que tuvo a su alcance y que realizarían los proyectos y ejecutarían y dirigirían las obras. Estos técnicos, el ingeniero Francisco Castellón Díaz, o los arquitectos Francisco Hernanz Martínez, desde 1929 a 1936 , y Manuel Latorre Pastor, desde 1938 a 1943, son bien conocidos y cuentan con una amplia bibliografía. No obstante, curiosamente, nunca en el recuerdo de sus archivos, en sus documentos familiares, o en la memoria de sus hijos o nietos, todos pacientemente entrevistados, quedó ningún recuerdo sobre estos trabajos. ¿Acaso Blanco Izaga consiguió imponer un estilo y unas arquitecturas que los técnicos no terminaron de asumir como suyos?

Ante este interrogante no hay respuestas. El estilo Blanco Izaga es inconfundible por sus muros ataludados, sus masas cúbicas de color rojo y sus detalles geométricos pintados en las paredes, pero debajo de este lenguaje normalizador también se encuentra a veces la pequeña venganza del arquitecto, cuando consigue que una obra -casos de la mehakama de Beni Bu Aiach o la mezquita de Eimzouren, entre otros- responda más a criterios de vanguardia arquitectónica que a un sueño revivalista.

Y es que la arquitectura rifeña fue un sueño, aunque estéticamente muy hermoso. Un sueño fácil de ejecutar porque los edificios (siempre de carácter práctico) tenían que ser realizados de una forma u otra, y además, tanto antes de la guerra civil, como después, los medios económicos no sobraban, por lo que los programas constructivos eran sumamente sencillos, económicos, y se realizaban utilizando materiales tradicionales y mano de obra que no requería grandes vuelos profesionales.

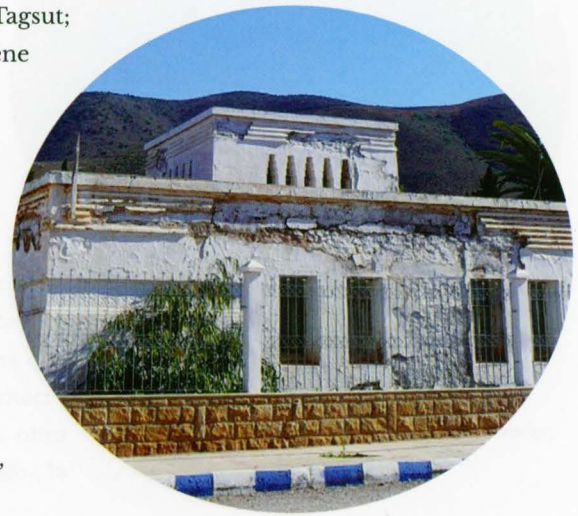
De esta forma, controlando la piel y el diseño, Blanco Izaga, desde sus distintos puestos de control político-militar sobre el Rif, logró levantar un elevado número de obras. Consiguió utilizar las sinergias que la propia administración colonial ya ejecutaba en forma de escuelas, puestos de control,

enfermerías, orfanatos, fondaks, mezquitas, etc., y buscó, y consiguió, generar una unidad de estilo, que hoy día aparece como la materialización de una voluntad muy especial. Crear un estilo es el sueño de un visionario. Ha sido el referente de dictadores y de regímenes políticos que pocas veces lo han conseguido, a pesar de que en ello se hayan empleado grandes esfuerzos y poderosos medios. Y al parecer, Blanco no tenía ni una cosa ni la otra, pero sí una voluntad férrea, adaptada a su compromiso político y unas grandes dosis de pragmatismo que le permitieron sacar adelante su propuesta en fechas poco propicias para grandes derroches presupuestarios.

La obra que se comenta en este catálogo está compuesta por casi treinta arquitecturas. Todas han sido estudiadas dentro del estilo, y de ellas, como poco, se posee documentación fotográfica, aunque muchas ya han desaparecido, o persisten en la actualidad muy transformadas.

La práctica totalidad de estas edificaciones se concentran en la histórica región del Rif, nucleada en torno a la ciudad de Villa Alhucemas. Casi todas se construyeron vinculadas a la idea de potenciar poblados, allí donde la fuerza demográfica era mayor, caso de la cabila de Beni Urriaguel, con poblaciones como Eimzouren (5 obras), Axdir (2), Arba de Taurirt (2), Beni Bu Aiach (1), Tamasint (1), puesto fronterizo del Nekor (1), Amar U Said (1), y junto al río Guis (1). De la cabila de Bokoia destaca sobre todo la capital, Villa Alhucemas, con 5 obras y la intervención de zoco el had de Ruadi; de Beni Itef sobresale Snada (2 obras); de Beni Bu Frah, obras en el Jemis, Torres de Alcalá y Cala Iris; en Senhaya aparecen dos obras en Targuist y una referencia a una tercera en Tagsut; la cabila de Ketama presenta dos obras en el Tlata y, finalmente, Beni Ammart tiene una obra en el zoco el Tzenín.

Puerta de acceso a la mehkama de la intervención de Arbaa de Taurirt, 2004. Fot. V. Moga.



Oficina interventora en Beni Bufrah, 2007. Fot. A. Bravo Nieto.

De carácter excepcional cabe destacar dos arquitecturas en la ciudad de Nador (provincia del Kert), que han pasado hasta el momento totalmente desapercibidas, pero que forman parte de este grupo de trabajos y cuya ejecución se debió sin duda a la labor del arquitecto Manuel Latorre.

En cuanto a las tipologías, se trata de arquitecturas ejecutadas con un trazado muy simple, aunque algunas adquieren una envergadura con mayor interés:

> En el ámbito religioso, las mezquitas fueron construidas en Villa Alhucemas, Axdir, Snada, Nador y, la más interesante de todas, en Eimzouren, verdadero trabajo de arquitectura vanguardista en sus volúmenes cúbicos.

En la esfera judicial, las *mehacamas* (*mahakmas*), que servían como lugar donde se impartía la justicia coránica, cuentan con ejemplos en Villa Alhucemas, dos en Eimzouren y una en Ketama; la más interesante es la de Beni Bu Aiach, también con un diseño muy vanguardista.

El apartado vínculado con la infancia presenta otro nutrido grupo de obras: escuelas, reformatorios y orfanatos emplazadas en las poblaciones de Villa Alhucemas, Snada, Tamasint y Targuist.

Las obras de tipo público, relacionadas con el abastecimiento de agua, también cuentan con varios ejemplos, como los depósitos de Alhucemas, la estación elevadora de Rocosa y la del río Guis.

Otras obras menores también cuentan con trabajos como mataderos (Eimzouren) y puestos sanitarios (Targuist).

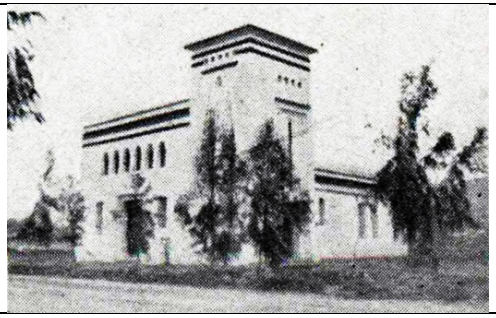
Finalmente están los edificios destinados a puestos de control, cuarteles o centros de intervención y de la mejaznía, que fueron otro grupo interesante; destacan el cuartel de Axdir, los puestos de control del río Nekor, Cala Iris, Beni Ammart, Eimzouren, Beni Bu Frah y el bien conocido conjunto de Arbaa de Taurirt.

Mezquita de Axdir, 1991.

Fot. A. Bravo.

Anexo: catálogo de la arquitectura Rifeña

Alhucemas, depósito agua

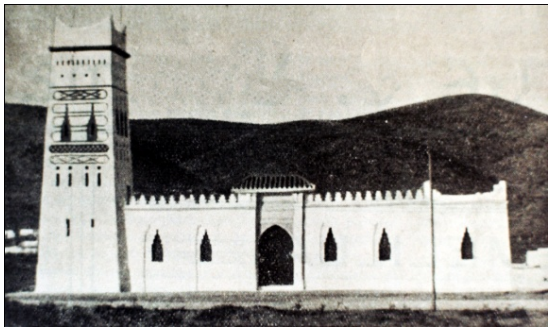


Alhucemas, Mehacama

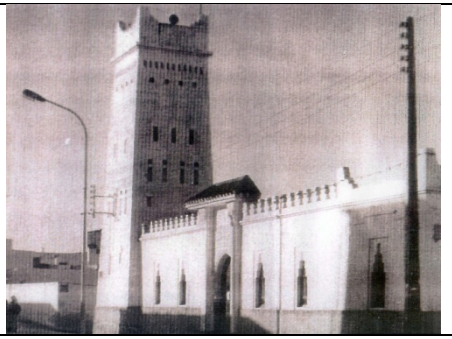
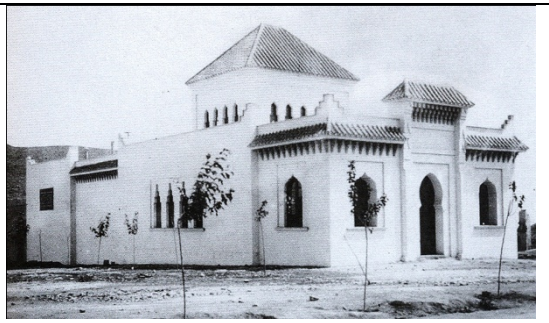
Alhucemas, Mehacama

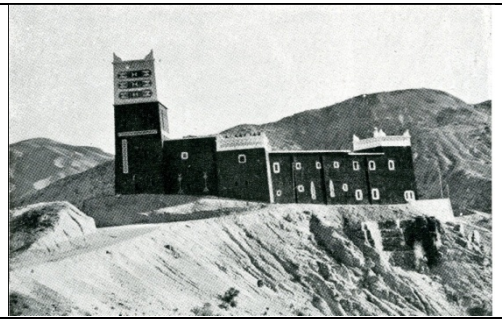
Alhucemas, Mehacama

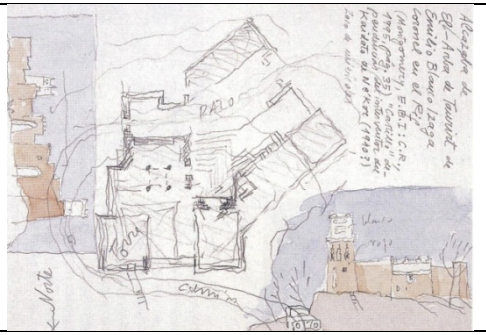
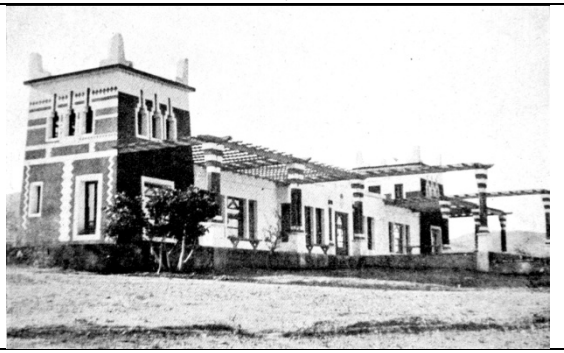
Alhucemas, Mehacama

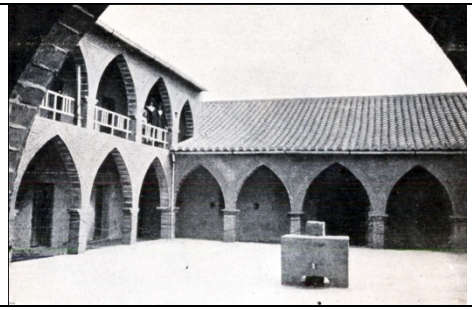
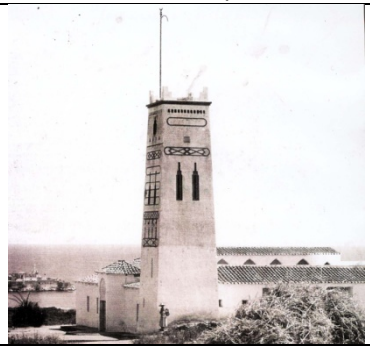


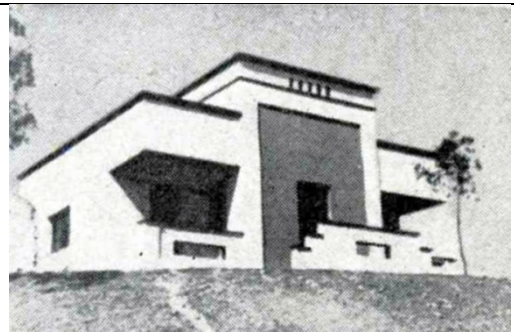
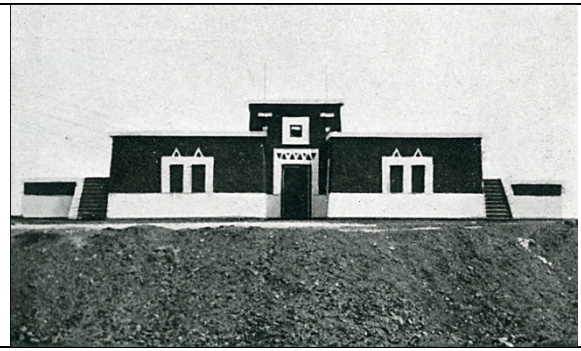
Alhucemas, mezquita

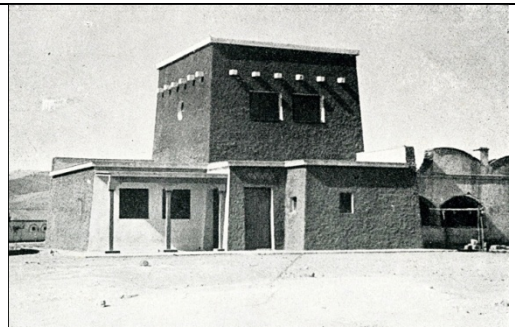
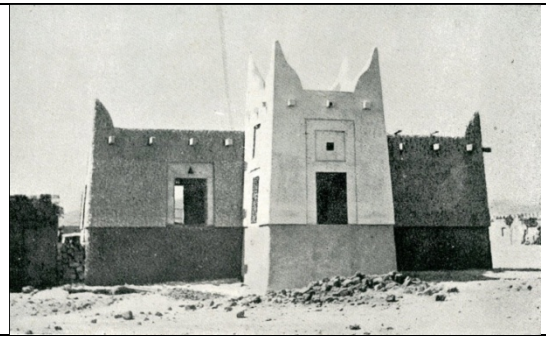
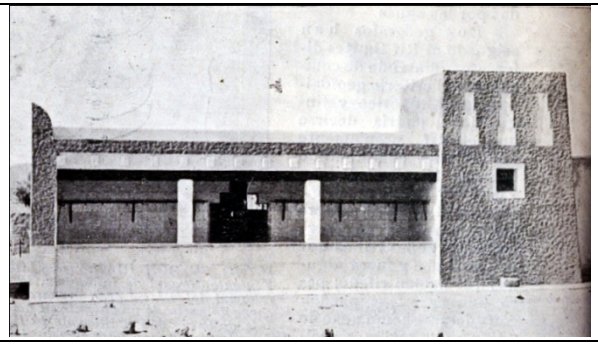
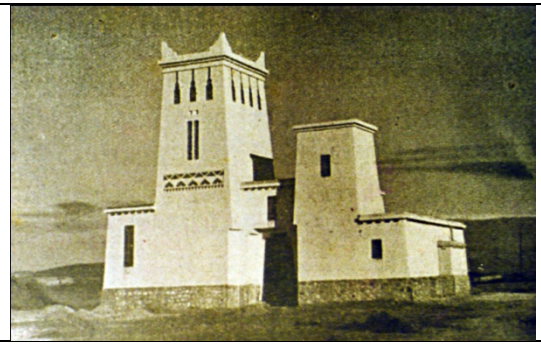
	
Alhucemas, mezquita	Alhucemas, mezquita estado actual
Alhucemas, reformatorio	Alhucemas, reformatorio
	
Alhucemas, Hamman	Arba de Taurirt, intervención

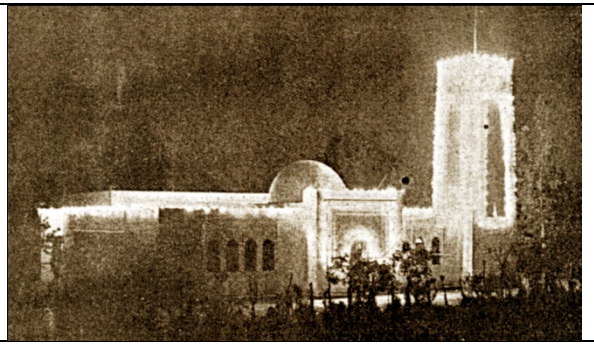
	
Arba de Taurirt, intervención	Arba de Taurirt, intervención
Arba de Taurirt, intervención	Arba de Taurirt, intervención
Arba de Taurirt, intervención	Arba de Taurirt, intervención

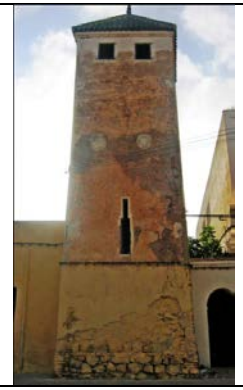
	
Arba de Taurirt, intervención, croquis de J. Vellés	Arba de Taurirt, intervención
Arba de Taurirt, intervención	Arba de Taurirt, intervención
	
Axdir, oficina intervención	Axdir, oficina intervención

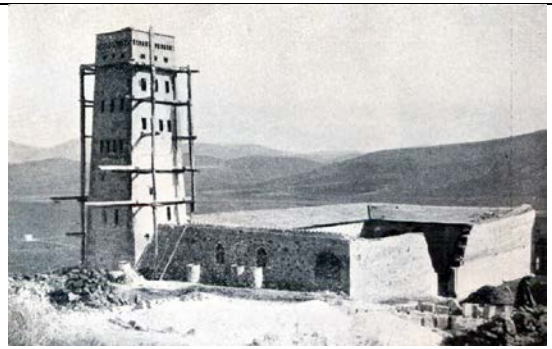
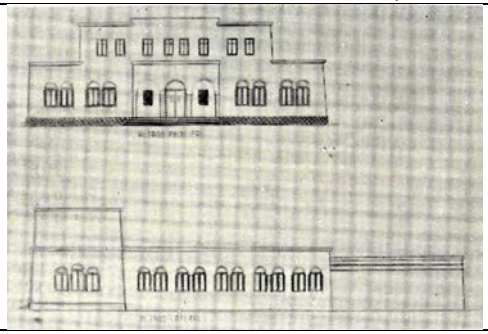
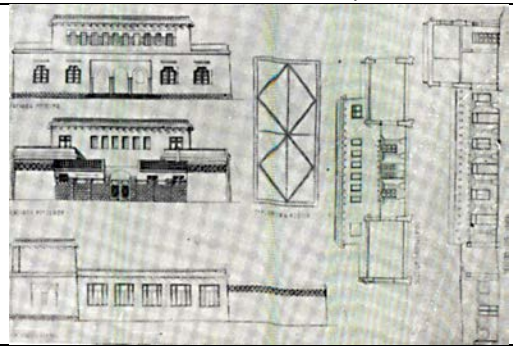
Axdir, oficina intervención	Axdir, mezquita
	
Axdir, mezquita	Axdir, mezquita
	
Axdir, mezquita	Axdir, mezquita

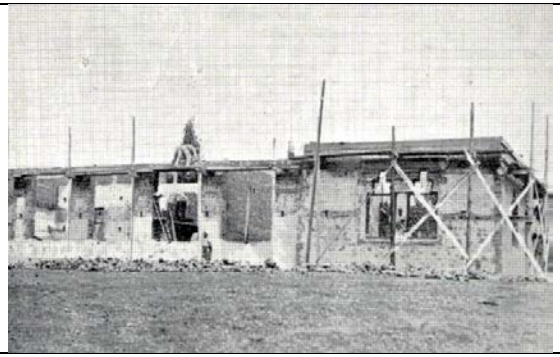
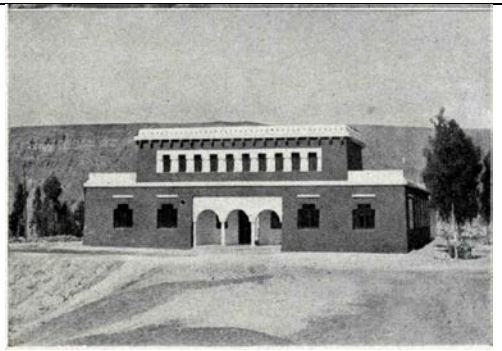
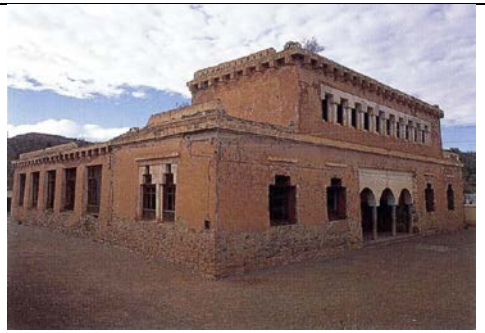
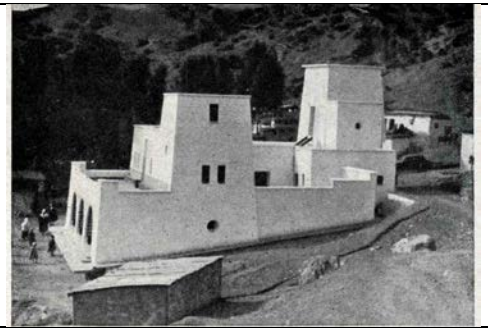
Beni Ammart, mehacama	Beni Bu Aiach, mehacama
	
Beni Bu Aiach, mehacama	Beni Bu Frah, intervención
	
Beni Bu Frah, Cala Iris, refugio	Eimzouren

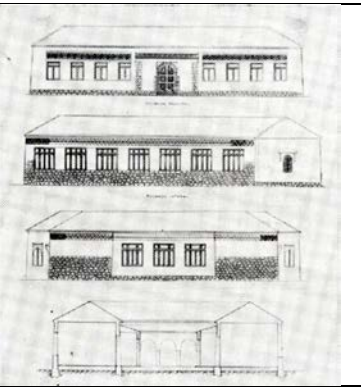
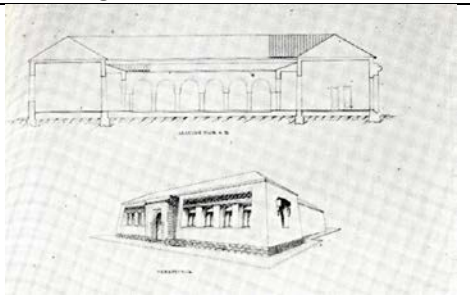
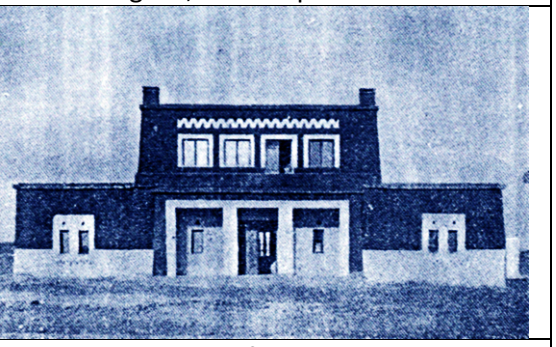
	
Eimzouren, mehacama del kadí	Eimzouren, mehacama kaidal
	
Eimzouren, matadero	Eimzouren, mezquita
Eimzouren. mezquita	Estación rio Guis

Ketama, zoco el Telata, mehacama	Nador, fondak de la intervención
Nador, fondak de la intervención	Nador, mezquita
	
Nador, mezquita	Nador, mezquita, estado actual

	
Nador, mezquita	Nador, mezquita, estado actual
Río Nekor, puesto de mejaznía	Río Nekor, puesto mejaznía, croquis J. Vellés
Rocosa, estación elevadora	Rocosa, estación elevadora

	
Sammar Amar, Beni Itef, mezquita	Sammar Amar, Beni Itef, mezquita
	
Snada, escuela primaria	Snada, escuela primaria
	
Snada, escuela primaria	Tamasint, escuela de niñas

	
Tamasint, escuela de niñas	Tamasint, escuela de niñas
	
Tamasint, escuela de niñas	Tamasint, escuela de niñas
	
Tamasint, mehacama	Targuist, consultorio médico

	
Targuist, consultorio médico	Targuist, escuela profesional
	
Targuist, escuela profesional	Targuist, escuela profesional
	
Targuist, mehacama	Sin referencia

Dibujo arquitectura rifeña

Colección: «Biblioteca Amazige»; 8.
Diseño, maquetación y cubierta: Betlem Planells Compte.
Fotomontaje de la cubierta : Sidi Lahcen, hacia 1940, y casas de Er Karetz, en 1997, con banderas de las Intervenciones Militares de Ketama cedidas por Fran Hernández y Antonio Prieto.
Digitalización: Teresa Cobreros Rico y Carlos Campoy Gómez.
Ilustración de la p. 4: «El interventor», óleo sobre lienzo de Mariano Bertuchi Nieto, 1941. 108 x 81 cm. Museo del Ejército.

Editan:
Ciudad Autónoma de Melilla. Consejería de Cultura y Festejos
Servicio de Publicaciones
UNED-Melilla
Instituto de las Culturas. Melilla
Ciudad Autónoma de Ceuta. Consejería de Educación, Cultura y Mujer
Archivo General de Ceuta

© Texto: los autores
© Ilustraciones: Archivo General de Melilla. Colección fotográfica. Colección Emilio Blanco Izaga
© De esta edición
Servicio de Publicaciones
Ciudad Autónoma de Melilla
Hospital del Rey
Plaza de la Parada, s/n
52001-Melilla
hospitaldelrey@melilla.es

D.L. ML 10/2014
ISBN: 978-84-15891-13-0

Impreso en Gráficas Fernando
Políg. Juncaril, C/ Baza, 9-H. Albolote (Granada)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la editorial.

LA ATLÁNTIDA RIFEÑA de EMILIO BLANCO IZAGA

La impronta de un militar español en Marruecos, 1927 - 1945

Índice

9 Presentación

INTRODUCCIÓN

15 Los trabajos y los días de Emilio Blanco Izaga en la Atlántida rifeña
Vicente Moga Romero

PERFILES DE UN INTERVENTOR ESPAÑOL EN EL RIF

62 Emilio Blanco Izaga, un interventor atípico
José Luis Villanova

66 El administrador tribal y las cofradías religiosas
Josep Lluís Mateo Dieste

70 Visión del Rif de Emilio Blanco Izaga
Mónica López Soler

74 La eclosión de una inaudita arquitectura rifeña. Catálogo aproximativo
Antonio Bravo Nieto

78 La cerámica rifeña. Tierra, agua, fuego y manos femeninas
María José Matos

82 Las aristas de la condición femenina en la obra de Blanco Izaga
Sonia Gámez Gómez

86 El arte funerario en el norte de Marruecos
Enrique Gozalbes Cravioto

90 Entre pintores: Mariano Bertuchi, Emilio Blanco y Joaquina Albarracín
José Luís Gómez Barceló

LOS «CUADERNOS DE ARTE BERBERISCO»

95 La etnografía emocional de Emilio Blanco Izaga
Vicente Moga Romero

110 Las acuarelas etnográficas del interventor militar
Emilio Blanco Izaga

209 CRONOBIOGRAFÍA IZAGUIANA
Vicente Moga Romero

245 PAISAJES DE EMILIO BANCO IZAGA EN LA ACTUALIDAD
Textos y fotografías de Vicente Moga Romero

279 BIBLIOGRAFÍA

LA ATLÁNTIDA RIFEÑA de EMILIO BLANCO IZAGA

La impronta de un militar español en Marruecos, 1927 - 1945

Edición de Vicente Moga Romero